

El Caso de Nathan

por Alla Markh

La primera tarea a alcanzar sobre la base de la antroposofía en la educación... es ver que los profesores, los educadores, son personas que perciben al ser humano en el sentido más profundo y, habiendo desarrollado esta actitud de observar genuinamente al ser humano, se acercan al niño con el amor que resulta de tal actitud.¹ – Rudolf Steiner

Descripción del proyecto

Después de leer *El ojo terapéutico* de Peter Selg², en el que el autor describe la extraordinaria capacidad de Rudolf Steiner para percibir y comprender a otros seres humanos, decidí realizar un estudio de caso de un niño con autismo. Steiner habló de la importancia del esfuerzo intencional por ver y comprender a los niños como una de las condiciones previas más importantes para cualquier tipo de trabajo educativo o terapéutico. Mientras leía este libro, pensé en Nathan, un niño autista de mi clase, que ha estado conmigo desde el comienzo del primer grado. De todos los niños de esta clase, Nathan seguía siendo el mayor misterio en muchos sentidos. Me preguntaba cómo desarrollar la capacidad de comprender a este niño, obtener una visión de su mundo interior y, a través de esto, comprender mejor cómo apoyarlo.

Sentí que este viaje para penetrar en el mundo de Nathan, para desarrollar la capacidad de percibir su naturaleza interior y comprender su desarrollo, requeriría una enorme cantidad de trabajo interior personal y autodesarrollo,

pero también sabía que me ayudaría a crecer como maestro y ser humano.

Al reflexionar sobre el trabajo realizado hasta ahora, observo que he adquirido muchas capacidades y cualidades nuevas que he descubierto a lo largo de este viaje: estimulando mi crecimiento interior y convirtiéndome en un mejor y más fuerte maestro.

Al principio, la contribución de este viaje a la historia de Nathan sería, en términos de complementar la investigación existente, como liberar una gota de agua en el océano. Hay muchos otros niños en el mundo con condiciones similares; examinar un caso es claramente un paso importante, pero sigue siendo un paso muy pequeño. Por otro lado, más tarde me di cuenta, que el resultado de este estudio de caso resultó ser mayor de lo previsto inicialmente. A nivel personal, las capacidades, destrezas y habilidades que desarrollé a lo largo de este trabajo son transferibles al trabajar con otros niños, observándolos y comprendiéndolos mejor, y desarrollando hacia ellos un amor incondicional fomentado por la comprensión.

Este estudio, entonces, es una mera gota en un océano del esfuerzo por comprender a niños con mentalidades y percepciones del mundo completamente diferentes. Sin embargo, también espero que algunas de las revelaciones y hallazgos, junto con el viaje en sí, resulten útiles e inspiradores para otros profesores que trabajan con niños autistas.

Antecedentes

Nathan era, al inicio de este proyecto, un niño de 8 años y estudiante de segundo grado en la Escuela Waldorf Halton en Ontario. Le diagnosticaron formalmente autismo. Su primer encuentro con la educación Waldorf fue a través de un campamento de verano al que asistió en el verano de 2018. En ese momento, Nathan, de 6 años, completó el primer grado en una escuela pública. Necesitaba apoyo educativo de diversas fuentes, incluida la asistencia educativa individual.

El informe de Nathan de la escuela pública indicó que tenía dificultades para seguir instrucciones y no podía orientarse durante las transiciones. Estaba por detrás de sus compañeros académicamente y parecía desafiado a la hora de establecer conexiones personales con sus profesores y compañeros de clase. La maestra de jardín de infantes del colegio Waldorf Halton, Aniko Gereb, que dirigió el campamento ese verano, se acercó a mí, como maestro en ascenso de primer grado, y me sugirió que Nathan podría ser un buen candidato para mi clase. Ella creía que el ritmo de una escuela Waldorf, su entorno enriquecedor, su enfoque holístico y la fuerte y amorosa autoridad de los profesores beneficiarían a Nathan. Podría ser capaz de

desarrollarse y progresar bien en este entorno Waldorf.

Después de leer su boleta de calificaciones de la escuela pública, mi reacción inicial fue que nuestra escuela no podía atender a un niño con necesidades tan altas, ya que no tenemos el mismo nivel de apoyo individual y de recuperación y oportunidades de tutoría que las escuelas públicas. Sin embargo, después de conocer a Nathan en persona, tuve la fuerte sensación de que deberíamos darle a la educación Waldorf la oportunidad de satisfacer las necesidades de Nathan. La madre de Nathan aceptó esta sugerencia con confianza y lo matriculó en primer grado.

No estaba claro qué se necesitaría para satisfacer las necesidades de Nathan, pero decidimos embarcarnos en este viaje junto con él y encontrar respuestas a muchas preguntas a lo largo del camino. Realmente fue en el momento en que Nathan entró a la clase por primera vez que comenzó este estudio del caso de Nathan.

Determinando el método

El primer paso de este estudio fue desarrollar un enfoque metodológico para obtener una visión más profunda de la naturaleza del mundo interior de Nathan. La extraordinaria capacidad de Rudolf Steiner para observar a los niños sirvió de inspiración para este estudio; sin embargo, sus consejos a los profesores sobre cómo observar a los niños de manera antropológica fueron escasos. De hecho, el Dr. Steiner exigió que los primeros maestros Waldorf de la escuela de Stuttgart se abstuvieran de seguir cualquier enfoque antropológico prescrito y más bien

estudiaran a los niños de una manera muy real e individualizada, con la mayor atención al alma del niño. Subrayó que al desarrollar el ojo psicológico, es importante ver la naturaleza individual del niño y abstenerse de ideas preconcebidas.³

En el proceso de establecer un método para estudiar a Nathan, mi mentora Elyse Pomeranz me animó a probar algo que era nuevo para mí, pero que funcionaba en gran medida en línea con lo que Rudolf Steiner sugirió a los primeros profesores Waldorf. Recomendó abstenerse en las primeras etapas de este estudio de leer métodos de investigación existentes o literatura que describiera enfoques previos a casos similares. En cambio, Elyse recomendó buscar inspiración y conocimientos del mundo espiritual y de mi propio ser interior, a través de la observación, la meditación, el trabajo nocturno y las experiencias artísticas. Esta fue para mí una forma nueva e inusual de abordar un estudio. Habiendo trabajado en investigación neurolingüística durante muchos años, el método al que estaba acostumbrado siempre comenzaba con la investigación explorando montañas de literatura sobre el tema, obteniendo así la mayor cantidad posible de información factual de fuentes externas.

Mirar hacia adentro antes de mirar hacia afuera constituyó para mí un nuevo método de investigación, pero me pareció relevante y aplicable para este tipo de estudio. Decidí intentarlo y estaba deseando vivir esta experiencia. Mi gratitud a Elyse, por darme el coraje para embarcarme en la investigación de esta nueva manera y por su apoyo a lo largo de este viaje, es sustancial.

Entonces, los pasos incluidos en este caso consisten en:

- » Observación
- » Meditación, incluyendo el “trabajo nocturno”
- » Trabajo artístico
- » Analizar el trabajo de Nathan
- » Trabajo uno a uno con Nathan

Objetivos

El objetivo principal de este estudio fue obtener una visión del mundo interior de Nathan, comprender su percepción de las personas y el mundo que lo rodea y, si era posible, ver su imaginación. Desde un punto de vista muy práctico, el objetivo era determinar cómo satisfacer mejor las necesidades académicas de Nathan. Un objetivo a largo plazo era comprender mejor cómo conocer su personalidad única-quié es él-para desafiarlo de una manera útil, libre del objetivo de cambiarlo.

Embarcarse en este estudio podría significar que el resultado de este proceso arrojaría más preguntas que respuestas. Mi objetivo personal no era esforzarme por obtener respuestas; más bien, fue abrirme a recibir cualquier observación que pudiera surgir, mientras permitía todo el tiempo necesario para que se desarrollara el proceso.

Me preguntaba cómo desarrollar la capacidad de comprender a este niño, obtener una visión de su mundo interior y, a través de esto, comprender mejor cómo apoyarlo.

Observaciones de Nathan en la escuela

Cuando Nathan llegó por primera vez a la clase en primer grado, parecía bastante desorientado. Tuve que encontrar nuevas formas (bastante diferentes de los enfoques utilizados con otros estudiantes) de ayudarlo a adaptarse al ritmo diario y establecer una conexión con sus compañeros de clase y conmigo como maestro. Cosas que eran bastante obvias para otros niños no tenían sentido inmediatamente para Nathan y a menudo necesitaban ser explicadas. Por ejemplo, le tomó tiempo internalizar la práctica de levantar la mano cuando deseaba responder a la pregunta del maestro, o la de responder al sonido de la campana haciendo fila en el campanario. Nathan a menudo levantaba la mano cuando todos los demás lo hacían, solo para revelar que no tenía una respuesta a la pregunta específica del maestro.

Durante el recreo, al principio Nathan pasaba la mayor parte del tiempo solo, pero poco a poco empezó a participar en juegos activos e imaginativos con otros niños; sus compañeros de clase lo invitaban a menudo a participar. Parecía bastante contento, confiado y feliz en su ser. A menudo me parecía que los otros niños podían sentir su fuerza interior y su disposición positiva. Por eso, a pesar de que no se esforzó demasiado en establecer contacto con sus compañeros fue bien recibido, querido y respetado por todos en la clase desde el primer momento. Nathan participó bien en cada parte de la lección, siguió instrucciones y reglas e hizo lo mejor que pudo. Desde el comienzo del primer grado, demostró aptitudes para las matemáticas y la lectura, pero a menudo se vio desafiado por nuevos

conceptos y luchando por entender que era lo que se le había preguntado.

El nuevo material introducido a través de imágenes y dibujos no tenía sentido para Nathan. No pareció establecer una conexión entre la imagen y el concepto que se representaba. Por ejemplo, memorizaría fácilmente la letra “B”, pero le costaría saber qué conexión tenía con un oso (en inglés Bear) (se utilizó un dibujo de un oso en forma de “B” para enseñarle esta letra). Tenía una buena comprensión de las cuatro operaciones matemáticas básicas, pero no podía establecer una conexión entre los cuatro caracteres (Granjero Más, Sr. Menos, etc.) que se usaban para representar estas operaciones. Esto me planteó muchas preguntas como maestro, sobre cómo mi enseñanza podía involucrar no sólo el pensamiento de Nathan, que parecía bastante capaz de responder bien, sino también su sentimiento, vida e imaginación- en otras palabras, cómo unir todo para él.

Mi reacción inicial fue que nuestra escuela Waldorf no podía atender a un niño con necesidades tan altas, ya que no tenemos el mismo nivel de apoyo individual y de recuperación y oportunidades de tutoría que tienen las escuelas públicas.

En el trabajo artístico, Nathan siempre estaba tranquilo, silencioso y muy concentrado, tratando de seguir mis instrucciones con la mayor precisión posible para “hacer lo correcto”. Sin embargo, cuando mis instrucciones eran menos restrictivas, por ejemplo, pidiendo a la clase que agregaran detalles de memoria o imaginación, a menudo estaba bastante perdido, sin saber qué hacer.

En su cuaderno de Clase Principal superpuso los colores con ligereza y elegancia, pero le costó dar forma a sus dibujos. Durante los dibujos libres, normalmente era el primero en hacerlo, y la mayoría de las veces repetía un dibujo simple de un árbol y un sol.

Durante las clases de pintura, Nathan parecía sentirse más cómodo en casa, mezclando los colores con facilidad y valentía. Parecía tener una relación mucho mejor con el color que con la forma. Noté que permitirle trabajar con color y no alentarle a darle forma al papel lo ayudaría a relajarse y respirar profundamente, ayudándolo a despertar su imaginación y mirar dentro de sí mismo.

Al momento de narrar el cuento, Nathan se sentaba en silencio, manteniendo una buena postura, pero parecía como si no estuviera involucrado con la historia, ya que no mantenía contacto visual y a menudo parecía soñador. El nunca participó en el momento de recordar una parte de la lección, y cuando se le pidió que recordara la historia, no parecía haber retenido nada del contenido. Durante mucho tiempo, pareció que Nathan no entendía ni recordaba las historias contadas, hasta que un día, en febrero, me sorprendió con una tarjeta de cumpleaños que tenía personajes del cuento “El Burrito de María”, que yo había leído a los niños durante los días previos a la Navidad en diciembre. Me regaló esta tarjeta el día de mi cumpleaños y dijo que había dibujado a María, a José, al burro, a un niño que iba a dar un paseo en el burro y a los niños del pueblo, porque ‘me encantaba esa parte de la historia’.

Durante la lectura de la historia no parecía que hubiera hecho ninguna conexión con

lo que estaba escuchando, sin embargo, en febrero me entregó la tarjeta, demostrando una clara familiaridad con los personajes y los acontecimientos de la historia. Esto alteró inmediatamente mi suposición errónea de que Nathan no retenía ningún contenido de las historias que escuchaba. Claramente, una mayor investigación sobre la comprensión de Nathan y su relación con las historias y con el tiempo estaba en orden.

Nathan es muy musical y le encanta cantar. Cuando pasa tiempo al aire libre, a menudo camina cantando una de las canciones aprendidas en clase. Su madre dice que él también canta a menudo en casa. Por otro lado, tocar la flauta dulce fue y sigue siendo un desafío para Nathan. Le resulta difícil entender la digitación. Esto generó mucha frustración en las clases de música.

En clase de Trabajo Manual, de manera similar, Nathan tardó casi seis meses en dominar el tejido, ya que no podía captar la secuencia de movimientos al hacer una puntada. Entonces, un día, “lo entendió” y se convirtió en el mejor tejedor de la clase. Su trabajo es exquisito-las puntadas son perfectamente uniformes y su elección de combinaciones de colores es siempre hermosa. En particular, siempre elige colores tierra para sus proyectos hechos a mano. Entre sus colores favoritos se encuentran diferentes tonos de marrón, rojo oscuro y verde. Parece tener un ojo natural para combinar los colores de una manera hermosa y armoniosa.

En la clase de movimiento, Nathan muestra un buen sentido del ritmo y el equilibrio. Puede seguir todas las actividades de la clase. A veces, las actividades nuevas que involucran

habilidades motoras finas le resultan desafiantes, pero con un poco de práctica siempre puede dominarlas.

En su relación con los profesores, una vez que Nathan ha establecido conexión, es leal, respetuoso y siempre dispuesto a seguir las reglas, aunque puede mostrarse bastante desorientado y perdido con nuevos maestros y nuevas reglas.

A menudo, insiste en que las cosas se hagan exactamente como yo, la “Sra. Markh”, espero que se hagan y puede volverse bastante terco si escucha lo contrario. En un par de ocasiones, llegó al extremo de tener una rabieta. Una vez, cuando un nuevo maestro se hizo cargo del Programa Opcional de la Tarde, me llamaron a la escuela porque Nathan lloraba tan fuerte que nadie podía entender lo que pasó. Una de las niñas de la clase se lastimó y Nathan sabía que cuando alguien se lastima en nuestra clase, le das una palmadita en la espalda, le dices “estás bien” y le ofreces algo de beber.

Aparentemente, Nathan realizó las dos primeras acciones de esta lista, pero cuando estaba a punto de ofrecerle una bebida a su amiga, el maestro insistió en que regresara al salón de clases y permitiera que otra persona se hiciera cargo del estudiante herido. Esta instrucción no tenía ningún sentido para Nathan. Anhelaba desesperadamente ofrecerle una bebida a su amiga, pero el maestro no lo entendió. Esto lo condujo a la frustración y terminó en un ataque de ira. Cuando llegué a la escuela y descubrí lo que estaba pasando, llamamos a la compañera de clase que estaba herida y Nathan le ofreció una bebida. Se sintió mejor después de eso, pero aun así dijo que sucedió demasiado tarde. En breve

abordaré la relación de Nathan con el tiempo. ¡Es única!

La mayor parte del tiempo, Nathan y sus profesores pueden entenderse bien y encontrar un lenguaje común. Si un profesor hace las cosas de manera diferente, es importante que Nathan sepa el motivo y esté informado con antelación de cualquier nueva regla o cambio de curso.

En general, Nathan es un niño feliz y tranquilo, que ama todos los aspectos de su escuela.

Mirar hacia adentro antes que mirar hacia afuera constituyó para mí un nuevo método de investigación, pero me pareció relevante y aplicable para este tipo de estudio.

Determinando el temperamento

Intentar determinar el temperamento de Nathan sigue siendo difícil de alcanzar hasta el día de hoy. Todo profesor Waldorf sabe la importancia de trabajar con temperamentos con fines terapéuticos y pedagógicos. Los tipos de historias que atraerían al niño, el tono de voz del maestro, la posición del escritorio del niño en la clase, las recomendaciones dietéticas, etc., todo se puede establecer basándose en el temperamento del niño. Esto ayuda a comprender a los niños y hace que el trabajo en el aula sea más eficaz. Sin embargo, me encontré perdida al intentar determinar el temperamento de Nathan, que sería importante para cualquier actividad que requiriera dividir la clase en grupos por temperamentos, o, por ejemplo, cuando se les pide a los niños que actúen al personaje en

una historia de una manera que representa su temperamento dominante. Nathan parecía encajar igualmente bien en cualquier grupo o no encajar en ninguno en absoluto.

Para estructurar este segmento de mi investigación, imprimí un cuadro que enumeraba las cualidades de cada uno de los cuatro temperamentos, lo coloqué sobre mi escritorio y marqué todas las observaciones. Después de una semana me di cuenta de que ésta era una experiencia agotadora y poco gratificante, y que no me llevaba a ninguna parte más que a la decepción y la frustración. Entonces, guardé mi gráfico y esperé a que algo de inspiración llegara de otro lugar sobre cómo proceder para determinar el temperamento de Nathan.

Pasó otra semana y no surgieron nuevas ideas. Volviendo al trabajo de Rudolf Steiner, traté de encontrar algunas pautas relevantes para las dificultades a la hora de determinar un temperamento, o cualquier otra palabra de sabiduría e inspiración que me ayudara a seguir adelante. Una referencia en *Faculty Meetings with Rudolf Steiner*⁴ explica la importancia de juzgar correctamente el temperamento de un niño, indicando que todo lo demás sucederá por sí solo.

En el mismo segmento, la directiva de acercarnos a los niños “sin una idea preconcebida de que deberían ser tal o cual”, llamó mi atención nuevamente, planteando una nueva pregunta en mi mente: ¿Qué pasa si este niño es tan diferente que categorizarlo por temperamento como lo hacemos con otros niños simplemente no tiene sentido? La tasa de autismo diagnosticado en la sociedad ha aumentado dramáticamente en las últimas décadas, lo que sugiere que los niños autistas

eran mucho menos comunes en la época de Steiner que en la actualidad.⁵ Aun así, Rudolf Steiner hablaba a menudo de la anticipación de que los seres humanos evolucionarían de una manera nueva. ¿Qué pasaría si estas nuevas generaciones de niños autistas estuvieran siguiendo un nuevo camino en la evolución humana? ¿Qué nos están enseñando sobre el mundo, sobre las personas y sobre ellos mismos? Fue un gran alivio dejar ir el objetivo de determinar el temperamento de Nathan y simplemente permitirme observar, plantear preguntas y contemplar. En lugar de marcar las casillas del gráfico, pediría ayuda al mundo espiritual, haciendo todo lo posible para encontrarme con Nathan con la mente abierta, mirando, escuchando, observando y permaneciendo abierta a lo que pudiera venir, dejando que la intuición me guíe hacia lo que funciona mejor específicamente para Nathan.

La mejor ubicación para su asiento en el salón es la que está justo en el centro del aula, justo en el centro de los grupos de temperamentos del resto de la clase, donde está rodeado por sus compañeros desde todos lados, sintiendo su calidez y sintiéndose físicamente parte del grupo. Descubrí que la voz que funciona mejor para conversar con Nathan, para llamarlo y cantar su nombre, es una voz fuerte y segura, la que normalmente usaría con niños coléricos. Él suele representar personajes coléricos en nuestro trabajo actoral, siendo el rey que da dirección al grupo, por ejemplo. En las interacciones sociales parece tener muchas cualidades sanguíneas. Al trabajar con el color, tiende a gravitar hacia los colores terrenales de lo melancólico.

Los temperamentos surgen en relación con los cuatro cuerpos: astral, etérico, físico y ego.

Queriendo estudiar más profundamente la relación de Nathan con estos cuerpos, solicité que nuestro cuerpo docente en la Escuela Waldorf Halton hiciera un estudio del niño con Nathan como foco. La perspectiva de otros profesores y sus impresiones sobre Nathan me ayudarían a obtener nuevos conocimientos para mi propio estudio. El estudio del niño, como siempre, constaba de cuatro partes que representaban los cuatro cuerpos: físico, etérico, astral y ego. Comenzamos describiendo el cuerpo físico de Nathan. Observando en detalle su apariencia- su tipo de cuerpo, postura, la proporción de su cabeza, torso y extremidades, la forma de sus orejas, dedos, etc. Compartimos observaciones relacionadas con su cuerpo etérico a través de los siete procesos de vida: respiración, calentamiento, digestión, secreción, mantenimiento, crecimiento y reproducción. Mediante la observación de sus pensamientos, sentimientos y voluntades, así como de sus gustos y aversiones, intentamos comprender mejor las cualidades de su cuerpo astral. Mirar su ego consistió en crear una acción que proviene de un lugar superior en Nathan, luego compartimos nuestras ideas e imaginaciones.

En relación con el trabajo del temperamento, después del estudio del niño, se hizo evidente que Nathan es, de hecho, único. La alineación, asociación de temperamentos con los cuatro cuerpos, no es lo mismo en él que en la mayoría de los otros niños. Si bien parecía conectado con cada temperamento, él no está alineado con ninguno.

El estudio del niño brindó una mejor idea de cómo funcionan los temperamentos en Nathan, que fue la pregunta original planteada

antes del estudio de estudio del niño. Al final, sin embargo, no fue la alineación del temperamento lo que se convirtió en la mayor revelación del proceso.

Si un profesor hace algo diferente, es importante que Nathan sepa el motivo y esté informado con antelación de cualquier nueva regla o cambio de curso.

Después del estudio del niño hubo un cambio significativo en el desempeño de Nathan en la clase y en su ser interior. Como si de repente, estuviera prosperando en la escuela; estaba más tranquilo y notablemente más feliz que antes de terminar el estudio. Fue inspirador presenciar cómo el acto de “ver” al niño junto con otros profesores de la escuela lo había “alcanzado”. Parecía consciente del trabajo realizado, de nuestros pensamientos y cuidados en un nivel de percepción suprasensible. Fue una poderosa experiencia de primera mano de cómo el simple hecho de “ver” a un niño, manteniéndolo en nuestra atención, corazón y pensamientos, puede causar un cambio en el bienestar del niño. Fue de inmensa ayuda.

Meditación y trabajo artístico

El estudio del niño que describí ocurrió en noviembre del segundo grado. Después del estudio, me inspiré para centrar mi trabajo meditativo, viendo los poderosos efectos del estudio del niño y esperando que esto me llevara a comprender mejor la personalidad de Nathan.

Muchos aspectos del plan de estudios Waldorf parecieron funcionar notablemente

bien para él. Prosperó en nuestro ritmo diario, brilló en el trabajo artístico e incluso cambió en su comprensión del componente imaginario. Hizo una conexión perfecta entre el concepto de valor posicional y el personaje de Squirrel Nutkin, que reunía bellotas en bolsas de 10, cestas de 100 y carretillas de 1000. Nathan levantó la mano con entusiasmo para compartir sus respuestas a los problemas planteados.

Practiqué la meditación nocturna, que implicaba pensar de manera concentrada en Nathan antes de dormir. En los sueños a menudo aparecían imágenes de estar en el aula con Nathan parado afuera. Podría estar mostrándome algo en el bosque, pero no pude ver qué era a través de la ventana. Después de estos sueños, siempre me despertaba por la mañana con una sensación cálida.

Curiosamente, cuando me dediqué a la práctica artística con Elyse, me pinté en relación con Nathan y luego imaginé cómo Nathan me pintaría en relación con él; ambas pinturas me representaban a mí, la maestra, más pequeña que el niño- Nathan ocupaba casi toda la página. No tenía intención de profundizar en el análisis de mis sueños, pero la conclusión general fue que su mundo es grande, y aunque no puedo ver claramente lo que él me estaba mostrando, esta relación definitivamente está ampliando mi propio mundo y, a su vez, asegurando y preservando el suyo.

A principios de diciembre, recibí un maravilloso regalo de Elyse, un regalo notablemente oportuno y relevante para mi trabajo con Nathan. Me ofreció una meditación en cuatro partes durante las cuatro

semanas previas a la Navidad y el Solsticio. Hice esta meditación después de Navidad durante los siguientes doce días, las “noches santas”, y llevó mi trabajo con Nathan a un nivel completamente nuevo de comprensión y de “verlo”. En la primera semana de esta meditación, imaginé la apariencia física de Nathan y le regalé un mineral. Luego observé de cerca su reacción ante este mineral y la forma en que lo experimentaba interiormente -su textura, forma, temperatura. La segunda semana hice lo mismo con una planta, la tercera le regalé un animal; y en la tercera semana, combiné las tres partes anteriores y luego lo imaginé en el mundo de las personas.

De todas las prácticas que hice a lo largo de este estudio, esta meditación fue la más reveladora para mí. No sólo pude ver a Nathan más claramente, sino que comencé a tener una idea de lo que es ser Nathan. Recuerdo sentir el calor de la suave roca en las palmas de sus manos, cómo el calor se extendía por su cuerpo y cómo una sensación de paz lo invadió. Al reflexionar sobre este sentimiento, recordé cómo Nathan gravita hacia la calidez (a menudo la calidez *humana*) en su vida diaria. Le encanta abrazar, le encanta estar en medio de la clase, rodeado de gente. Cuando salimos a caminar por la naturaleza, a menudo me pide sostener mi mano y luego se inclina hacia mí mientras caminamos. En estos momentos, hay una calidez increíble entre nosotros. Le encanta tumbarse en el banco al sol. En estos momentos está realmente feliz y contento.

En el contexto de su relación con las plantas, experimenté la fascinación de Nathan por la forma de las plantas. Me lo imaginé mirando la proporción de los pétalos y notando belleza

y armonía en ellos. Ya mencioné aquí que en la obra artística Nathan parecía conectarse con el color, pero su relación con la forma era complicada.

Curiosamente, poco después de esta meditación, comenzamos a aprender las tablas de multiplicar a través de los círculos del 12, conectando los puntos y creando diferentes adornos. Nathan estaba fascinado por los patrones que puede crear la secuencia de números. Una mañana, cuando habíamos repasado aproximadamente la mitad de nuestras tablas de multiplicar, entró a la clase y se ofreció a mostrarme el resto. Él había descubierto en casa. A menudo dibujaba estos círculos en sus dibujos libres, en el suelo exterior. Él también cantaba los intervalos de las tablas de multiplicar afuera, durante los paseos por la naturaleza. Su aptitud natural para las matemáticas y la conexión con formas jerárquicas que estaban representadas en muchos elementos naturales. Esto incluía las flores que aparecieron en mi meditación y sueños. Todo esto se unió y me dio ideas sobre cómo dar forma y color en relación con conceptos académicos de una manera que atrajera a Nathan.

En relación con los animales, Nathan aparecía a menudo en mi imaginación con un cachorro de tigre en sus manos. Este cachorro de tigre era pequeño, indefenso sin su madre, pero lleno de fuerza interior, poder y potencial para convertirse en un animal grande y poderoso. Esto se convirtió para mí en la imagen de Nathan como ser humano.

La última parte de la meditación, la liberación imaginativa de Nathan en el mundo de las personas, fue muy vívida. Lo vi caminando

solo con pasos confiados mientras la gente lo rodeaba con una presencia cálida, aunque ligeramente distante en el espacio físico. Esta parte de la meditación probablemente revela algo sobre el futuro de Nathan. Espero que crezca y se convierta en una persona fuerte y que tenga suficiente fuerza y confianza para ser exactamente quien es.

Después de la meditación de las “noches santas”, me sentí más conectada con Nathan. Sentí que simplemente verlo, aceptarlo y amarlo por lo que es podría ser mucho mejor que tener respuestas a todas las preguntas que estaba haciendo. Su personalidad única se revelará cada vez más a medida que trabajemos juntos. Todavía hay mucho que aprender de él. Trabajar con Nathan uno a uno ofreció información sobre la relación entre secuencias numéricas, formas y elementos naturales. El plan de realizar una serie de ejercicios artísticos, diseñados en colaboración con nuestra arte terapeuta, Elizabeth White, fue eliminado una vez que comenzó la pandemia. Desafortunadamente, el aprendizaje a distancia en el tercer trimestre no permitió este trabajo individual más enfocado. De cara al futuro, estas actividades con Nathan podrían realizarse durante el tercer grado. Espero comprender aún mejor cómo servir a Nathan académicamente y cómo llevar el plan de estudios de una manera equilibrada para Nathan y la clase.

Observar la relación de Nathan con las secuencias numéricas, la forma y los elementos del mundo natural me recordó a Daniel Tammet, un científico, escritor y poeta británico con Asperger y síndrome de Savant. En su biografía, *Nacido en un día azul*,⁶ Tammet describe su percepción única de los

números a través de todos sus sentidos: gusto, temperatura, tacto, forma, etc. Escribe sobre cómo experimenta la correlación entre ciertas secuencias numéricas y elementos naturales. Por ejemplo, puede transformar secuencias numéricas en paisajes. Estas habilidades parecen bastante extraordinarias para la persona no autista; sin embargo, las personas en el espectro autista a menudo pueden hacer conexiones que muchas otras no pueden.

A medida que continúe trabajando con Nathan, los conocimientos sobre la forma en que se conecta con el número, la forma y la naturaleza profundizarán la comprensión y, a través de esta comprensión, mi enseñanza y mi trabajo con él lo apoyarán mejor en su aprendizaje.

Hallazgos y conclusiones

Como se mencionó al principio, el método principal para este estudio fue el trabajo interior, de observación y meditación, y conscientemente elegí abstenerme de leer literatura sobre el tema del autismo antes de registrar mis propios hallazgos. Al reflexionar sobre este viaje, este método fue productivo. No sólo reveló muchas cosas sobre Nathan, sino que también estimuló mi crecimiento interior personal.

Habiendo completado los pasos de este estudio que involucran observación, meditación, trabajo nocturno y prácticas artísticas, el paso final, en lugar del primero, fue descubrir lo que se había hecho previamente en el campo de la investigación antropológica sobre el autismo. El primer libro de mi lista para leer fue *Autismo: Conóceme como soy*⁷ de Lakshmi Prasanna

y Michael Kokinos. Este libro tiene como objetivo proporcionar una comprensión de un niño con autismo a través de una conexión profunda. Curiosamente, muchos de los aspectos descritos en este libro fueron bastante similares a los descubrimientos realizados a través de mi propio estudio con Nathan. La similitud clave, como sugiere el título del libro, es que hay que conocer a los niños autistas tal como son. Para lograrlo, se debe establecer una conexión amorosa con el niño -para aceptarlo y tenerlo en el corazón y en el pensamiento. Ser visto, aceptado por lo que es, valorado por su singularidad y amado por sus maestros- todo esto jugó un papel nutritivo en el desarrollo de Nathan y lo ayudó a tener éxito académico.

A lo largo de mi viaje con Nathan, se ha hecho evidente que este ambiente Waldorf, tal como lo predijo su maestra de jardín de infantes/ consejero de campamento Waldorf, le sienta bien. Los autores de *Autismo* me enseñaron además que este enfoque educativo beneficia a muchos otros niños con autismo, incluidos aquellos en el espectro autista de bajo funcionamiento. El esfuerzo por encontrar al niño o la niña en su esencia es el núcleo de la educación Waldorf y es crucial cuando se trabaja con niños autistas, cada uno de los cuales es único en sí mismo.

¿Qué pasa si este niño es tan diferente que clasificarlo por temperamento como lo hacemos con otros niños simplemente no tiene sentido?

La investigación reveló la feliz evidencia de que cada vez se abren más escuelas Waldorf en todo el mundo que trabajan específicamente con niños autistas. Particularmente

inspiradora es la Escuela Steiner Warrah, en Australia. Su plan de estudios y enfoque, así como su hermoso entorno natural, parecen un lugar ideal para niños autistas. Más niños autistas en todo el mundo, con un poco de suerte, tendrán la oportunidad de recibir educación Waldorf, ya sea en una escuela Waldorf regular o especializada.

Los ritmos diarios, mensuales y anuales predecibles son buenos elementos para todos los niños y son elementos que con el tiempo ayudaron a Nathan a hacer conexiones y comprender más claramente lo que se enseña. En el caso de Nathan, le ayudó a adaptarse, sentirse seguro y comprender claramente las expectativas. Los bloques de lecciones principales, que rotaban mensualmente y con ritmos predecibles dentro de la lección, lo ayudaron a absorber y comprender conceptos académicos e imágenes artísticas y a dar sentido a los conceptos matemáticos más abstractos. Por ejemplo, Nathan no pudo relacionarse con los personajes pictóricos de Matemáticas, como personajes de diferentes temperamentos, para presentar los procesos de suma, resta, multiplicación y división; o Squirrel Nutkin, mencionado anteriormente, para ayudar a imaginar valores posicionales, pasar y pedir prestado. Estos métodos se utilizan ampliamente en las escuelas Waldorf para ayudar a los niños a formar conexiones memorables con los conceptos matemáticos abstractos que representan. Aun así, aunque esto no ayudó inmediatamente a Nathan, se ha demostrado que fue de gran ayuda para educar a otros niños autistas. Sin embargo, después de trabajar con imágenes y conceptos durante varios meses, Nathan demostró comprender estos conceptos y pudo utilizar las imágenes de manera productiva.

Ha quedado claro que la personalidad de Nathan y su mundo interior son únicos y necesitan un enfoque de enseñanza único, que a menudo es bastante diferente del que se aplicaría a otros niños. La singularidad del plan de estudios Waldorf permite la flexibilidad para encontrar estos enfoques específicos necesarios para un niño autista. El caso único de Nathan, que justifica el tipo de estudio individual que he estado informando aquí, es también un buen ejemplo de cómo la educación Waldorf podría abordar este caso único. La observación específica de que los cuatro cuerpos de Nathan no están alineados con un temperamento como lo vemos en la mayoría de los otros niños da otro ejemplo generalizado de los beneficios de un enfoque individual más allá del ordinario cuando se trabaja con los temperamentos en una clase.

Realizar un estudio de caso extensivo, observacional y “hecho a la medida” de Nathan me ha proporcionado muchas ideas nuevas como profesora. No sólo me ayudó en mi trabajo con Nathan, sino que también me sirvió como una gran herramienta para mi crecimiento espiritual interior.

Las capacidades que adquirí como maestra, incluida una mirada más observadora, beneficiarán mi trabajo con otros niños.

Referencias

- 1 Rudolf Steiner, *The Essentials of Education* (Londres: Anthroposophic Press, 1997).
- 2 Peter Selg, *The Therapeutic Eye: How Rudolf Steiner Saw Children* (Great Barrington, MA: Steiner Books, 2008).
- 3 Ver Peter Selg, *The Therapeutic Eye*
- 4 *Faculty Meetings with Rudolf Steiner* (Hudson, Nueva York: Anthroposophic Press, 1998).
- 5 Basado en datos de un conjunto de estudios de

los CDC, el sitio web Autism Science Foundation informa lo siguiente:

En 2018, el Monitoreo de Autismo y Discapacidades del Desarrollo de los Centros para el Control de Enfermedades (ADDIM) informó que aproximadamente en 1 de cada 59 niños en los Estados Unidos se ha identificado un trastorno del espectro autista (TEA). Esta estimación es un aumento del 14% con respecto a la tasa de 1 en 68 de 2016 y un 47 % de aumento con respecto a la tasa de 1 en 88 de 2012. En la década de 1980, la prevalencia del autismo que se reportó fue de 4 en 10,000. En los años noventa la prevalencia era de 1 en 2500 y posteriormente 1 en 1000.

<https://autismsciencefoundation.org/what-is-autism/how-common-is-autism/>)

- 6 Daniel Tanmoyed, *Born On a Blue Day: Inside the Extraordinary Mind of an Austistic Savant* (Nueva York: Free Press, 2007).
- 7 Lakshmi Prassana y Michael Kokinos, *Autism: Meet Me Who I Am: An Educational, Sensory and Nutritional Approach to Childhood Autism* (Great Barrington, MA: Steiner Books/Anthroposophic Press, 2018).

ALLA MARKH. Después de una carrera de diez años como profesora de ruso e inglés, Alla se unió a la escuela Halton Waldorf, en Ontario, en 2016 como profesora de primer y segundo grado en el programa opcional de la tarde. Se enamoró de la escuela y de la pedagogía Waldorf y decidió continuar con estudios de Antroposofía y formación de profesores Waldorf. Tiene una Maestría en Adquisición de Segundas Lenguas de la Universidad de Greenwich y completó un curso en Enseñanza de Idiomas en la Universidad de Oxford. Actualmente es maestra de cuarto grado en la escuela Halton Waldorf.